

# Fútbol y sociedad en América Latina

Thomas Fischer, Romy Köhler, Stefan Reith

Cuando algo que a uno le gusta está ausente, lo nota. De ello hemos podido darnos cuenta cuando, debido a la pandemia del Covid-19, las ligas y los campeonatos nacionales e internacionales de fútbol interrumpieron sus operaciones por un tiempo indefinido. Si bien es cierto que no es aconsejable llenar los estadios con público mientras el virus siga matando a miles de personas, también lo es que los aficionados del fútbol no aguantarán mucho tiempo únicamente con transmisiones de sus equipos. No es lo mismo que marchar a los estadios con banderas y camisetas y llenar el ambiente con cantos y coros al hacer rodar la pelota. Este ritmo de vida, de momento, está detenido.

La fascinación de competir por un balón con dos equipos compuestos de once personas es compartida por Europa y América Latina desde hace más de cien años. Excepto en algunos enclaves en Centroamérica y el Caribe, el fútbol es el deporte rey en América Latina y en Europa para los jóvenes, los viejos, para los hombres y —cada vez más— las mujeres. Niños, jóvenes y adultos juegan partidos en su tiempo libre. Familias, amigos e hinchas están pendientes de “sus” clubes y equipos; participan, ya sea a través de su asistencia en el estadio o a través de la transmisión en la televisión. Los funcionarios profesionales y honoríficos se encargan de la organización de las agendas, la implementación de las reglas y los aspectos económicos. Los medios de comunicación, así como artistas e intelectuales, producen y reproducen análisis y narrativas que giran en torno al fútbol. Las corporaciones y empresas de fútbol dirigen y se benefician (o generan pérdidas) y los políticos tratan de hacer valer la publicidad y el despliegue mediático que el juego produce. El fútbol es un deporte que se practica en muchos lugares y que emociona a la gente de todas las clases sociales. En el fútbol y a través de él, se organiza buena parte del tiempo libre, se da sentido a la vida y se negocian identidades de género, de etnia, de nación y de otras comunidades. Podría decirse que América Latina ha presenciado una “futbolización”.

No cabe duda de que existe un espacio de actores, conocimientos, discursos e instituciones europeo-latinoamericanos de fútbol. Es por ello que debe importar a las ciencias sociales y humanidades. Eso es lo que ha pasado en el Nuevo Mundo, donde los estudios sobre el fútbol han conseguido una gran visibilidad a través de grupos de trabajo, publicaciones, revistas, obras

colectivas, congresos y cátedras. Realmente, uno no deja de sorprenderse por cómo, a partir de los años ochenta del siglo pasado, el tema del fútbol se ha establecido en los círculos académicos en y sobre América Latina como un asunto relevante. En particular, se han desarrollado las siguientes líneas de investigación:

1. Muchos investigadores e investigadoras dedican sus estudios a los espectadores, los hinchas, así como su constitución, su composición, sus lugares de reunión, sus símbolos y rituales y sus demás actitudes para diferenciarse de los aficionados de otros equipos.
2. La construcción de identidades colectivas y el papel que tienen los imaginarios compartidos por ciertos grupos en la inserción de estas comunidades en la sociedad, así como los cambios transculturales que el fútbol produce, son otros temas estudiados. En particular, se investiga a los hombres (la masculinidad), las mujeres y los géneros, las clases sociales, los jóvenes, así como a las comunidades étnicas y sus representaciones.
3. Otros tantos estudios, inspirados por las tesis de Benedict Anderson sobre las comunidades nacionales, se centran en los medios de comunicación que relatan el fútbol y lo comentan, reproduciendo fotografías o grabando momentos claves. Estos estudios amplían nuestros conocimientos sobre la creación de lenguajes, leyendas, mitos, discursos y narrativas. Se incluye a menudo el papel que tienen el Estado y la política. La prensa, los semanarios especializados, la radio y la televisión están igualmente en la mira. Además, se considera a los agentes en el proceso de comunicación, los comunicadores, y las técnicas que adoptan para narrar el fútbol, así como el lenguaje de los textos e imágenes que producen.
4. No debemos olvidar los estudios sobre la violencia vinculada con los espectáculos futbolísticos y las divergentes ideas, prácticas y doctrinas de la gestión de la seguridad relacionadas con ello. Esto no se refiere solamente a las medidas adecuadas que se deben tomar, sino también a la responsabilidad de los clubes y asociaciones de fútbol y del Estado. La violencia se expresa de manera física-corporal, pero también debería ser entendida como una lucha de significados.
5. Finalmente, en los últimos años empezaron las investigaciones sobre las implicaciones políticas, económicas y sociales de megaeventos y espectáculos como la Copa del Mundo en Brasil en el año de 2014. El tema de la “canibalización” del fútbol y la expropiación de los lugares de las hinchadas por los grandes medios masivos y las empresas transnacionales se puso sobre el tapete. La gobernanza del fútbol comercializado, el fútbol mercancía, merece ser estudiada.

A la hora de haberse institucionalizado el fútbol como campo de investigación en gran parte de América Latina, los miembros de la Asociación Alemana de Investigaciones sobre América Latina (ADLAF), en su reunión en el año 2016, tomaron la decisión de dedicarse a este gran tema en su próximo congreso. El comité de organización de la ADLAF del congreso “Fútbol y Sociedad en América Latina”, compuesto por Thomas Fischer, Romy Köhler, Karen Macknow Lisboa, Anika Oettler, Stefan Reith y Stephanie Schütze, pidió en su convocatoria presentar ponencias sobre temas, debates y controversias vigentes, que adoptan perspectivas y enfoques con potencial innovador. De esta manera, el congreso “Fútbol y Sociedad en América Latina” tuvo lugar en junio de 2018 en la Academia de la Konrad-Adenauer-Stiftung en Berlín, patrocinado por esta misma fundación. Fue uno de los más grandes eventos científicos sobre el fútbol latinoamericano y el mayor en el continente europeo.

Aquí se exponen las pesquisas presentadas desde hace dos años. A partir de la tesis de que tal cosa como “el” fútbol latinoamericano no existe, las autoras y los autores de este compendio exploran facetas de la “futbolización” a nivel local, nacional y global —a menudo con una perspectiva histórica—. Desde diferentes micro y macroperspectivas, ponen de relieve (re)construcciones de pertenencia y exclusión en formaciones cambiantes de identidad comunitaria en base a distinciones de género, etnicidad y raza o de estilo. Que haya, además, análisis sobre las construcciones de pertenencia en los juegos de pelota indígena prehispánicos y contemporáneos, representa otra característica destacable de este volumen, que al mismo tiempo se inscribe en la larga tradición académica alemana de estudios sobre los pueblos amerindios. La lucha permanente por el poder político sobre la cancha y sus actores principales y el rol de los medios de comunicación, de la literatura y de las representaciones visuales son otros ejes a partir de los que se estudian las relaciones dinámicas entre fútbol y sociedad en América Latina. Basándose en tradiciones y lógicas metodológicas disciplinarias diversas, los ensayos invitan al debate transdisciplinar. El compendio está organizado en dos ensayos introductorios acerca del campo de fútbol y la sociedad y en siete campos temáticos. Ojalá sea el punto de partida de un intercambio académico transoceánico e transdisciplinario más intenso, que impulse nuevos estudios.